El macho de la LASLAGUNAS Islas en el pastizal ana de zarzal, nflando su saco Las migraciones gular para atraer a las hembras. PAMPEANAS en la Pampa Los ecosistemas acuáticos de la llanura Bañados, cañadones El Gran Libro
NATURALEZA y pajonales • Poster: el pastizal Argentina pampeano.





LAS LAGUNAS PAMPEANAS

En un sitio tan plano como la pampa, no es llamativo que el agua se acumule y abunden lagunas, cañadas, cañadones, bañados y pajonales: variada terminología local para

describir a los diferentes cuerpos de agua que tapizan la región.

Las lagunas son cuerpos de agua dulce o salobre, permanentes o temporarios y de contornos definidos. El término cañada tiene una acepción más amplia, pero en general se con-

sidera que son depresiones alargadas, semejantes al cauce de un río ancho, por donde el agua fluye lenta durante períodos lluviosos, y que se reduce a un rosario de charcos o pantanos durante la época seca.

Los cañadones son cañadas mayores, y los bañados, acumulaciones temporarias de agua de lluvia, de bordes indefinidos, que se forman en suelos bajos e impermeables. Los pajonales describen sitios inundados temporalmente e invadidos por juncos, espadañas y totoras.

Un área muy significativa –por la abundancia de cuerpos de agua– es la **depresión del Salado**, en el centro este de la provincia de Buenos Aires. El río Salado, el principal río de la pampa, la surca de oeste a este. Se le suma el Samborombón, para desembocar muy próximos en la gran Bahía de Samborombón. Ambos, junto con sus afluentes y otros ríos menores, definen esta zona deprimida y sujeta a inundaciones periódicas.

Los ecosistemas acuáticos o humedales son los sitios de la pampa donde se genera más vida. La vegetación suele ser abundante, pues no hay limitaciones de agua ni de nutrientes. Abundan plantas con flores, como la saeta o la margarita de bañado, aunque las más características son los juncos, que conforman densas formaciones puras. En algunos lugares son reemplazados por la totora, de largas hojas acintadas, en tanto el duraznillo, cuyas varas crecen en aguas poco profundas, se destaca por sus flores violetas y frutitos redondos y negros.

En los tapices de vegetación flotante, verdes o morados, dominan dos especies de helechos y de plantas menores: la lenteja de agua y una planta carnívora, la utricularia, que con pequeñas trampas subacuáticas captura las

CARACOLES A LA CARTA

Quien vea por primera vez un caracolero se sorprenderá por su pico alargado y aguzado. No es casual. Esta rapaz basa su dieta sobre caracoles acuáticos a los que, luego de capturar con sus garras, lleva a un posadero tradicional para después –con su pico– extraerlo y devorarlo.



El junquero es
el típico habitante de los juncales. No es fácil verlo. Disimula su presencia con su mimético plumaje.

Las Lagunas Pampeanas

pulgas de agua que cometen el error de acercarse demasiado.

Entre las sumergidas están myriophillum, o cola de zorro. Flotan libremente pequeñísimas algas invisibles al ojo humano: el fitoplancton, que sirve de alimento al zooplancton, animalitos muy pequeños que nadan, pero más bien se dejan llevar por el movimiento de las aguas.

En cualquier cuerpo de agua se destacan las libélulas, cuyas larvas acuáticas pueden comer **renacuajos**, y un caracol acuático que deposita llamativos manojos de huevos rosados por encima del nivel de agua.

Diversos peces como las madrecitas, mojarras, bagres, el pejerrey y el predador de las lagunas, la tararira, habitan la región. Hay varias ra-

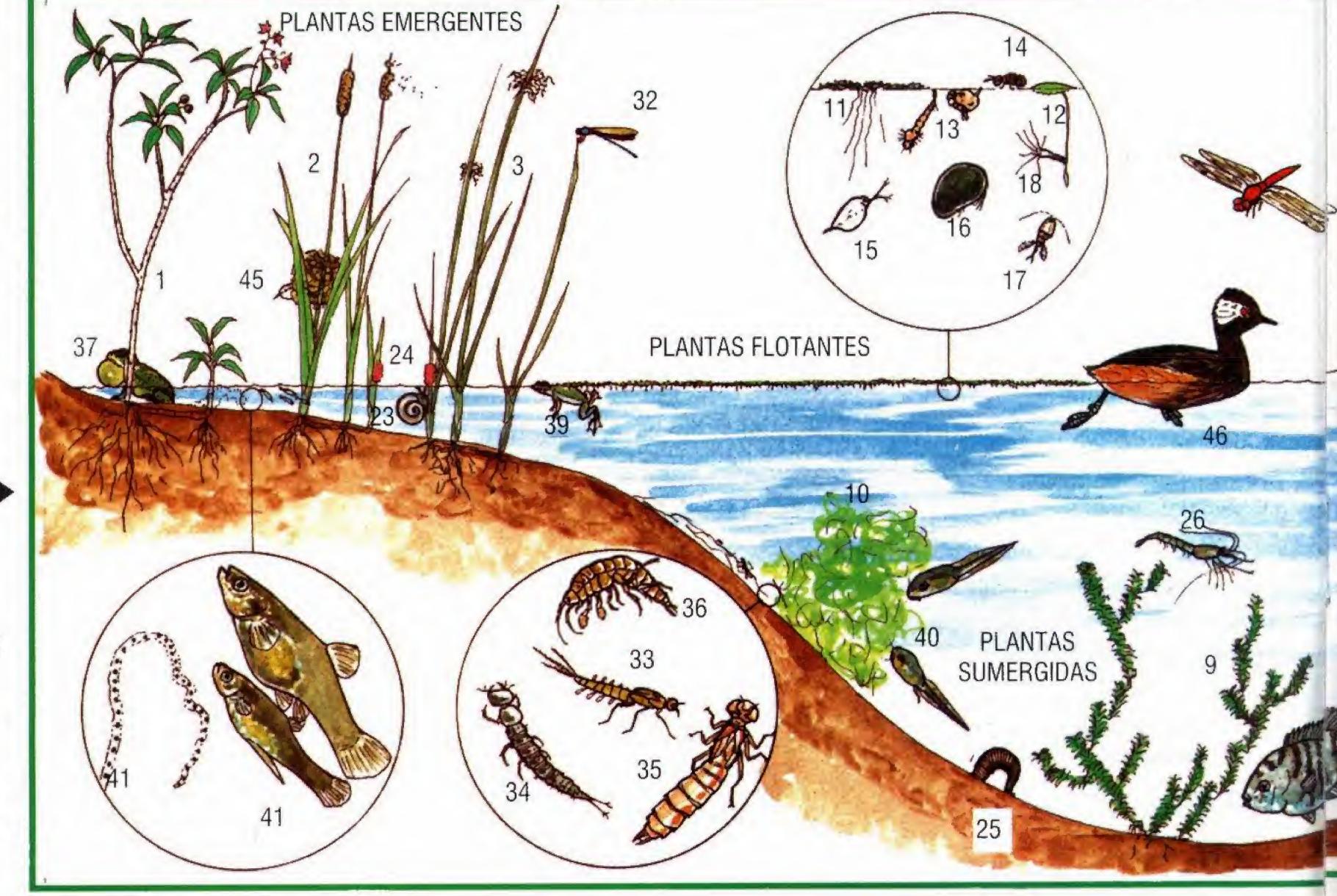
nas: la más acuática es la rana patito -de grandes membranas interdigitales- que
canta mientras asoma apenas entre la vegetación flotante. Los reptiles están representados por varias culebras y una tortuga. Aves y
mamíferos completan una
trama compleja en la que todos interactúan, y en la que
normalmente el grande se
come al más chico.

LOS DANDYS DEL AGUA

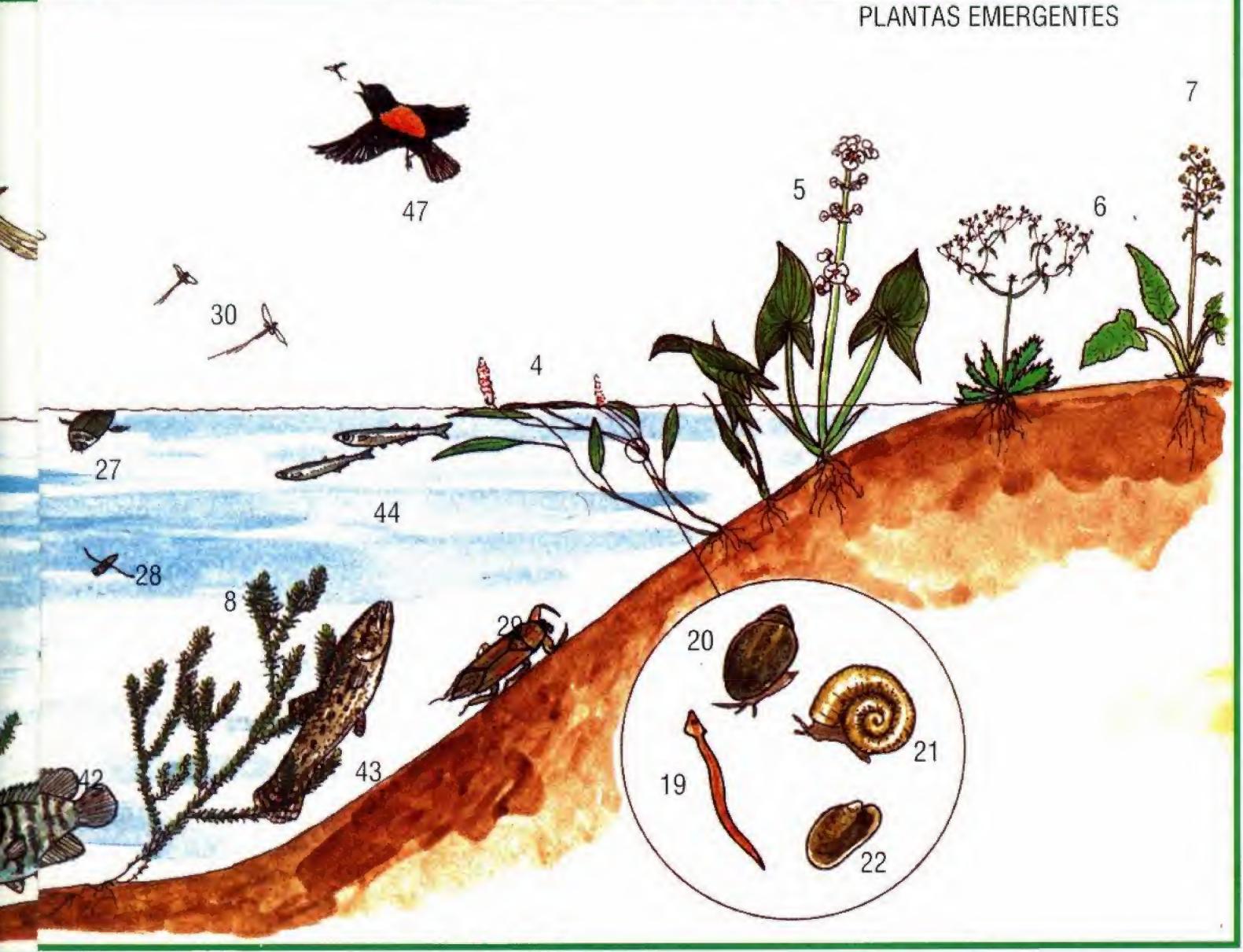
Los cisnes son el símbolo de la elegancia, y en las lagunas pampeanas una especie es común: el cisne de cuello negro. Unico con esa característica, cuando sus pichones son aún pequeños los lleva en la espalda.

El junco, con su tallo verde y flexible, forma densas comunidades que hacen de rompeolas. Así aquietan las aguas y proveen excelentes refugios y posibilidades de nidificación.

ECOSISTEMA LACUNAR. El corte esquemático muestra las distintas comunidades del ecosistema lacunar. Se aprecian así sus integrantes vegetales y animales, desde los más grandes alos microscópicos.







2) Totora
3) Junco
4) Potamogeton
5) Saeta
6) Falso
Caraguatá
7) Margarita de pantano
8) Cola de zorro
9) Elodea
10) Alga
Filamentosa
11) Helechito
de agua
12) Lenteja

de agua

Blanco

Invertebrados
13) Larvas de
mosquito
14) Colémbulo
15) Dafnia
16) Ostracodo
17) Copépodo
18) Hidra
19) Planaria
20) Fisa
21) Caracol
plano
22) Lapa
23) Ampularia
24) Huevos de
Ampularia

26) Camarón 27) Ditisco 28) Chinche buceadora 29) Chinche de agua 30) Efimeras 31) Libélula 32) Caballito 33) Larva de efimera 34) Larva de Ditisco 35)Larva de Libélula 36) Pulga de agua. Vertebrados 37) Sapo 38) Huevos de sapo 39) Rana nadadora 40) Renacuajos 41) Madrecitas de agua 42) Chanchita 43) Tararira

44) Pejerrey

de junquero

47) Negrito

45) Nido

46) Macá

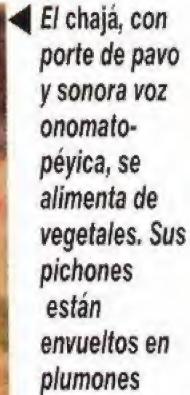
común

El coipo nada y se zambulle a la perfección. También construye plataformas en los juncales para descansar y asolearse.



FRANCISCO ERIZE

FRANCISCO ERIZE



amarillos.



MARCELO CANEVARI





El pico de plata es un tiránido y por lo tanto un cazador de insectos. Frecuenta el entorno de los humedales y camina sobre la vegetación acuática.

Las Lagunas Pampeanas

IAL AGUA SE HA DICHO!

Para aprovechar la abundante oferta de alimento de una laguna no queda más remedio que meterse al agua, y para eso hay que desarrollar adaptaciones especiales. El coipo es un muy buen ejemplo. Más conocido como nutria, su nombre es erróneo: se trata de un roedor sin parentesco con las nutrias verdaderas o lobitos de río. Los ojos, narinas y orejas están, altos, en la cabeza, de modo que puede ver, oir y respirar sin salir del agua. Sus membranas interdigitales de pies y manos lo impulsan al nadar, y sus mamas -altas y a los lados del cuerpo- les permiten a las crias mamar aun cuando su madre está semisumergida. Su piel, usada en peletería, le

cuesta una tenaz persecución que soporta gracias a su gran potencial reproductivo.

La rata nutria colorada es muy común: hace su nido entre los juncales, mientras que el carpincho sólo se encuentra esporádicamente en humedales costeros hasta Lobería. La comadreja colorada (un marsupial y hábil nadador) es el predador de los humedales pampeanos.

Entre las aves, la diversidad y abundancia son más llamativas: catorce especies de patos, dos cisnes, tres gallaretas, cuatro macáes, dos cigüeñas, ocho garzas, dos cuervillos de cañada, una espátula y un flamenco habitan las lagunas pampeanas, y varias especies de chorlos migratorios, el chajá, diversos rapaces y una

A CADA UNO SU LUGAR

Mientras las grandes zancudas (garzas y cigüeñas) vadean con sus largas patas aguas más profundas, los limícolas (chorlos y playeros) recorren el fango y las aguas someras de la orilla. Los nadadores (patos, gallaretas y macáes) acceden a toda la laguna.

pléyade de aves menores pueblan la zona de voces, cantos y color.

Tres grupos sin parentesco entre sí, hábiles nadadores y de plumajes impermeables, son vulgarmente llamados patos, pese a sus diferencias. Los verdaderos patos tienen los picos aplanados, los tres dedos delanteros unidos por una membrana interdigital, colores variados y a menudo llamativos. Son, además, excelentes voladores. Los picos, provistos de laminillas, les permiten filtrar el alimento (partículas animales y vegetales) del agua y los fondos limosos. Hay tres especies de gallaretas, negras, con



Las Lagunas Pampeanas

mente asociado con el agua, pero es una presencia infaltable que acosa a los intrusos con sus **gritos**. El otro vigía de voz penetrante es el chajá: gran ave herbívora que suele planear a enorme altura en los días calmos y soleados.

El macá común, el más común de los zambullidores. Son aves comedoras de peces e invertebrados muchas veces confundidas con patos.

CRIAR EN LA LAGUNA: En un cuerpo de agua se está **a salvo** de muchos predadores: hay abundante material para hacer el nido y la alta productividad asegura una despensa bien provista para los padres y sus pichones.

Los juncales densos son excelentes sitios para hacer el nido. Muchas aves (como el cisne cuello negro, la cigüeña americana o el chajá) construyen allí una gran plataforma de juncos. Las gallaretas hacen plataformas menores, y los macáes construyen nidos flotantes. Otras aves encuentran seguridad en los números y se reúnen en grandes colonias para nidificar: tal el caso de la gaviota capucho café, el de varias garzas y del cuervillo de cañada.

Los patos prefieren hacer su nido en tierra firme, no muy lejos del agua, bajo una densa mata vegetal. Pero ni bien los pichones salen del cascarón, son guiados por sus padres al agua, donde –en caso de peligro– se zambullirán y ocultarán para huir del enemigo.

Los juncos pueden soportar el peso del nido de un pájaro menor, y varios los aprovechan. El junquero lo hace entretejiendo juncos y sujetando el nido a varios de ellos, y el tachurí siete colores construye uno en forma de tacita y también usa juncos como soporte. El federal (negro y de notable cabeza naranja escarlata) hace una taza de mayor tamaño, mientras que el varillero congo puede nidificar en colonias. Hasta el chimango puede hacer su nido en una laguna...



RECONOCERSE ENTRE PATOS

Quince anátidos (patos y cisnes) frecuentan o habitan los humedales pampeanos, con el agregado de algunos visitantes ocasionales. Las principales marcas diferenciales están en sus cabezas. De esta manera, se reconocen fácilmente cuando nadan. También tienen manchones metalizados en sus espejos alares, muy notables en vuelo.

El cisne de cuello negro se alimenta "cuchareando" en el tapiz de lentejas de agua. Hundiendo cuello y pecho puede alcanzar alimento más profundo.



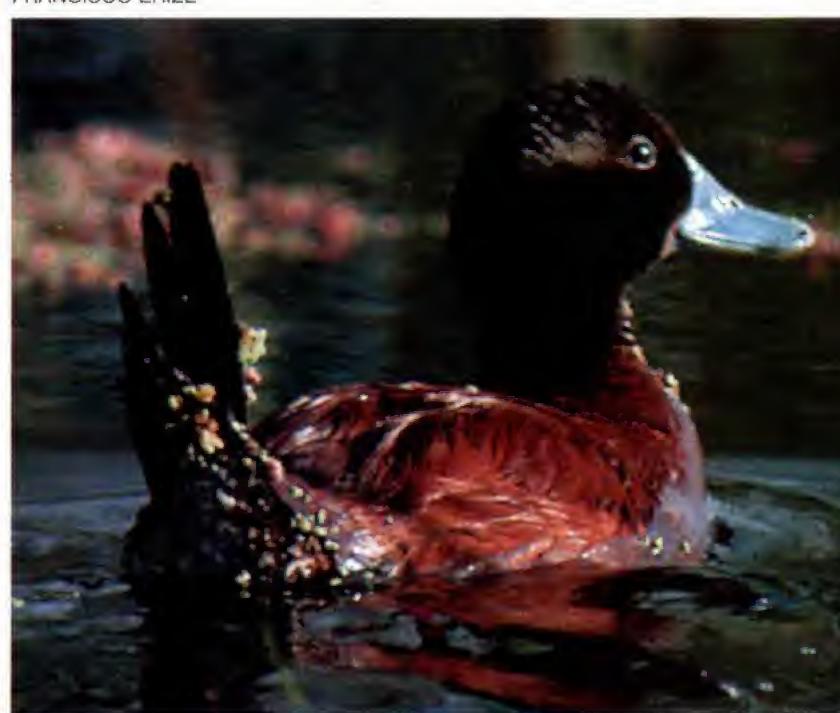


FRANCISCO ERIZE

Pato cuchara macho. Sexo que delata un plumaje rojizo moteado.
Además claro, del largo y espatular pico de la especie.



FRANCISCO ERIZE

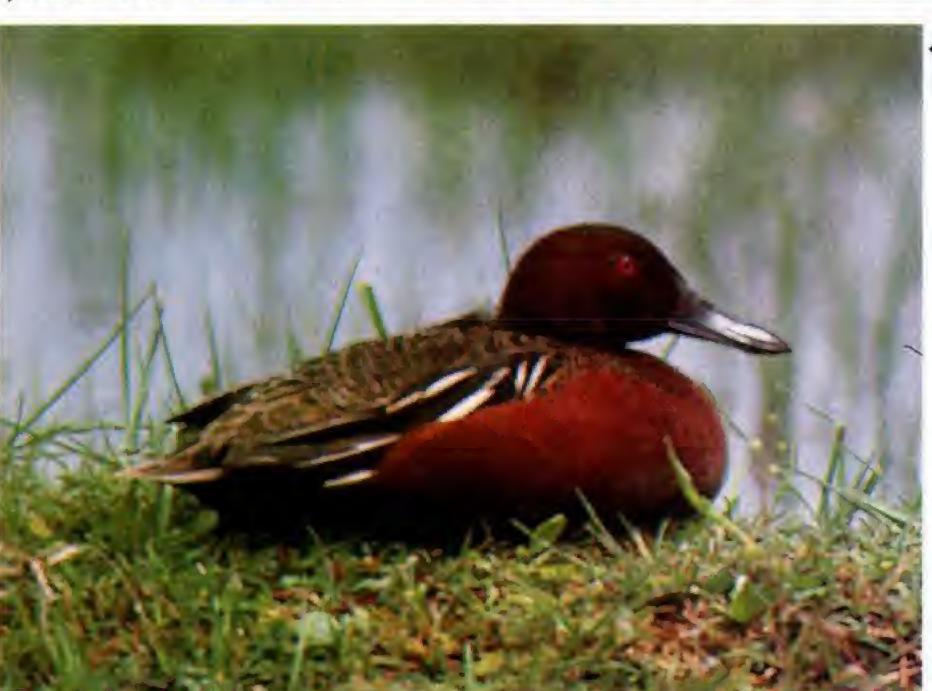


Las bandadas de patos pueden incluir individuos de más de una especie. En la foto, patos cuchara y patos overos, reconocibles por sus plumajes.

El pato
gargantilla se
reconoce por sus
mejillas blancas.
Se lo encuentra
en pareja o
grupos pequeños
y acompañando a
bandadas de
patos maiceros.



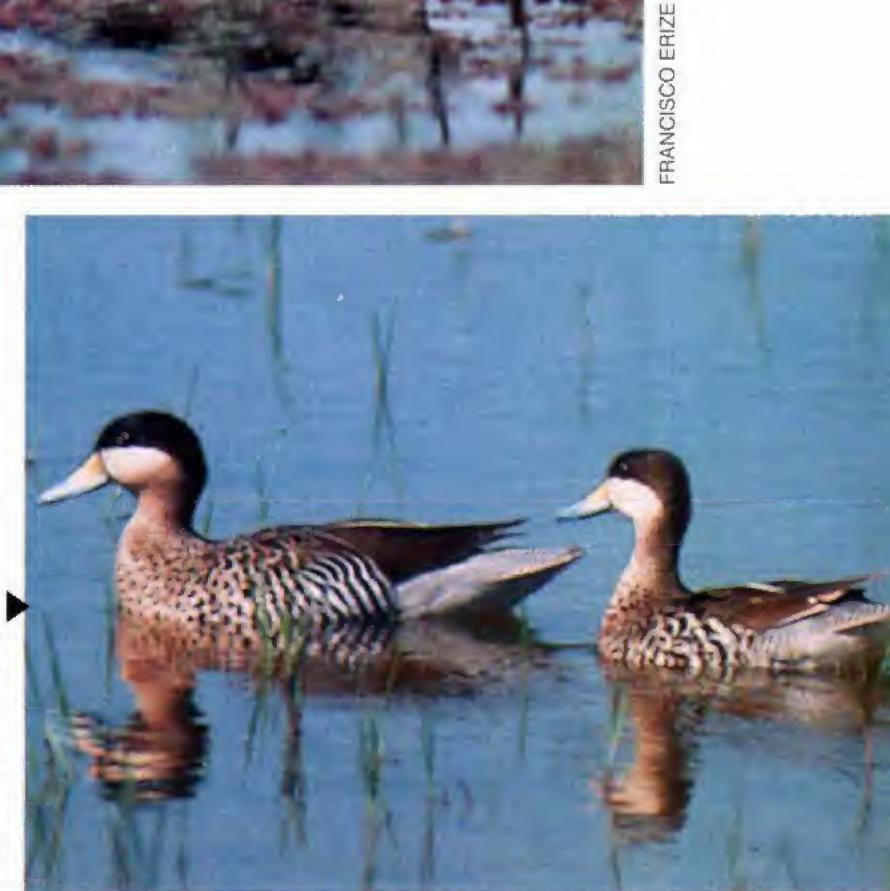
El pato
zambullidor
chico -el macho
rojo y negro
posee pico
celeste-, escapa
de las amenazas
con grandes y
largas
zambullidas.



FRANCISCO ERIZE

■ Otro pato que tiene un marcado dimorfismo sexual es el colorado. Esa intensa coloración es prerrogativa del macho.

En el pato capuchino la apariencia de los individuos de ambos sexos es similar. Es uno de los más pequeños y abundantes.



MARCELO CANEVARI

Las aves acuáticas se desplazan en función de la disponibilidad de agua.

Aparecen en gran número en zonas anegadas y desaparecen ni bien éstas se secan. En la foto -mayoritariamente-, cisnes coscoroba.

La rana criolla realiza la fecundación en medio de una espuma gelatinosa en la que quedarán inmersos los huevos hasta su eclosión.



F. ERIZE



F. ERIZE

Las Lagunas Pampeanas

CAMBIAR PARA VIVIR

La pampa sufrió desde tiempo inmemorial sequias e inundaciones registradas por las crónicas. Como ejemplos, en la seca de 1771-73, el abastecimiento de carne a Buenos Aires estuvo muy limitado, y en la gran sequía de 1832 murieron miles de animales. Se secaron totalmente los ríos Salado y Samborombón. La fauna local, a lo largo de su evolución, desarrolló diversas y variadas adaptaciones para vivir en este mundo cambiante e imprevisible.

rran para pasar períodos de sequía: cuanto más profundo, mayor será la humedad que mantengan. El escuerzo se entierra y se rodea de una cutícula especial para mantener la humedad. Algunos renacuajos tienen

que concluir rápido su metamorfosis antes de que se seque el charco elegido por sus padres. En una verdadera carrera contra la muerte, algunos pueden nacer, crecer y convertirse en ranas (con capacidad para respirar por pulmones) en sólo 18 días.

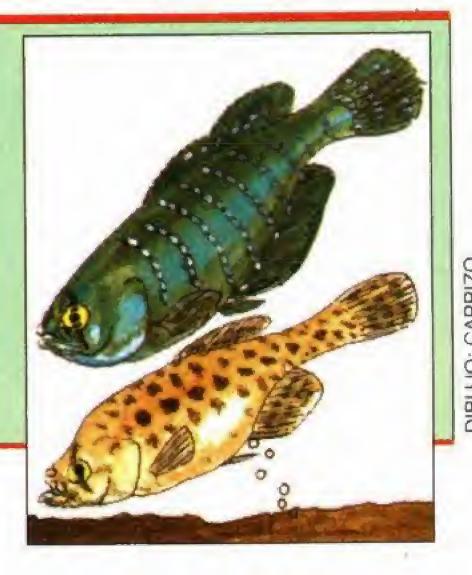
Los peces tienen un problema mayor: no pueden metamorfosearse. La pavita, cuyo macho es de muy llamativo color azul metalizado, sólo tiene la opción de la muerte cuando el charco se seca. Pero, en su afán por dejar descendencia, desarrolló un sistema muy particular: con una elaborada danta, el macho estimula a la hembra a poner los huevos que ambos entierran en el fondo limoso, y al avanzar el verano, el charco se seca y los padres

mueren, pero los huevos quedan en vida latente hasta las próximas lluvias. Cuando llegan, quizá recién en la próxima primavera nacerán nuevas pavitas para iniciar otra vez el ciclo.

Las aves tienen más chances: si el ambiente se seca pueden volar a otro lugar, y también aparecer en grandes cantidades, como atraídas por un imán, si las inundaciones les crean humedales favorables. Patos. garzas, cigüeñas, cuervillos y muchas otras, rápidamente ocupan los ambientes acuáticos creados por las inundaciones que, periódicamente, cubren extensiones de la pampa. Se reproducen rápidamente, mientras duran las condiciones adecuadas, aprovechan los re-3 cursos efímeros y aumentan su 置 descendencia.

REPRODUCIRSE Y MORIR

Las bonitas pavitas (machos azulados) exhiben una notable adaptación a la desecación de los charcos en que viven: entierran sus huevos en el fango, éstos eclosionarán con las lluvias.





FRANCISCO ERIZE

Las lagunas pampeanas

HACIENDO LAS VALIJAS

de la primavera, se produce una **explosión** de vida en la pampa, y por lo tanto de alimento para los que están en condiciones de aprovecharlo. Hay aves que viajan unos 15.000 kilómetros de ida y otros tantos de vuelta, año tras año, para consumir esa abundancia estacional.

Entre los animales migratorios más espectaculares se encuentran los chorlos. Muchos crían en el Artico, en Alaska y el norte de Canadá,

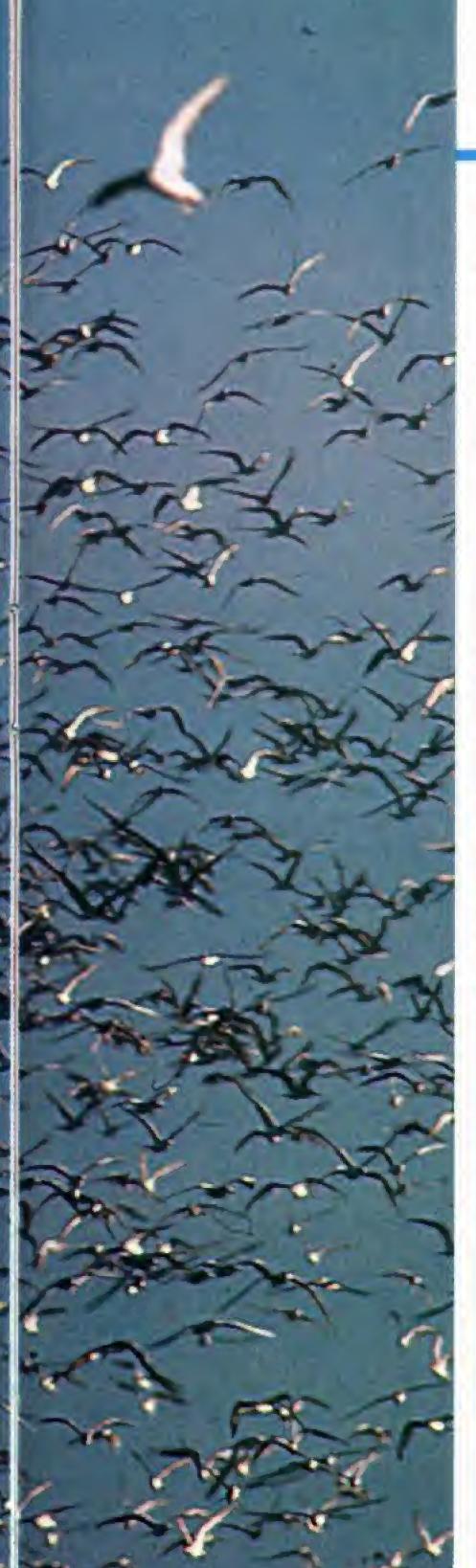
y cuando el frío y la nieve amenazan esas regiones inician su viaje hacia el sur. Vuelan hasta 5.000 kilómetros sin escalas a un promedio de 70 kilómetros por hora, y grandes bandadas de esas aves llegan a las pampas en primavera. El chorlo pampa, el pitotoy chico, el playerito canela, el batitú, el playerito pectoral y muchos otros aprovechan los insectos y otros invertebrados que abundan en los meses cálidos en lagunas y pastizales

pampeanos.

Pero ellos no son los únicos, pues también nos visitan varias especies de golondrinas e incluso una rapaz, el aguilucho langostero, provenientes desde Norteamérica.

Pero no todos vienen del norte. Durante nuestro invierno, varias especies patagónicas deben migrar a sitios más favorables, pues sus áreas de cría se cubren de nieve.

La pampa es la región elegida por muchos de ellos para pasar el período no reproductivo, tal como algunos chorlos, golondrinas, patos y la bandurria. Los cauquenes, mal llamados avutardas, son de los más llamativos. Año a año llegan al sur de la provincia de Buenos Aires, donde son considerados plaga y combatidos. Son necesarios estudios que aclaren si los cauquenes crean algún perjuicio a la agricultura, y buscar medidas que satisfagan a los productores y no amenacen a los cauquenes.





Enormes
bandadas de
limicolas, como
estas becazas de
mar -un tipo de
playero- invaden
las inmediaciones
de lagunas y
cangrejales
pampeanos.

VIAJEROS EN PELIGRO

Varios chorlos migratorios del Hemisferio Norte han disminuido peligrosamente sus poblaciones y son día a día más raros. El caso extremo es el del chorlo polar, que formó bandadas inmensas y hoy está casi extinto. El cauquén colorado también está en serio peligro, y sólo unos 300 ejemplares es lo que resta de una especie otrora muy abundante.



El playerito canela es un visitante estival proveniente del Hemisferio Norte. No es muy frecuente en el pastizal pampeano.



Los chorlos
dorados también
son limicolas.
Cuando llegan a
los pastizales
pampeanos su
plumaje es sobrio,
muy diferente del
nupcial que lucen
en el Ártico.

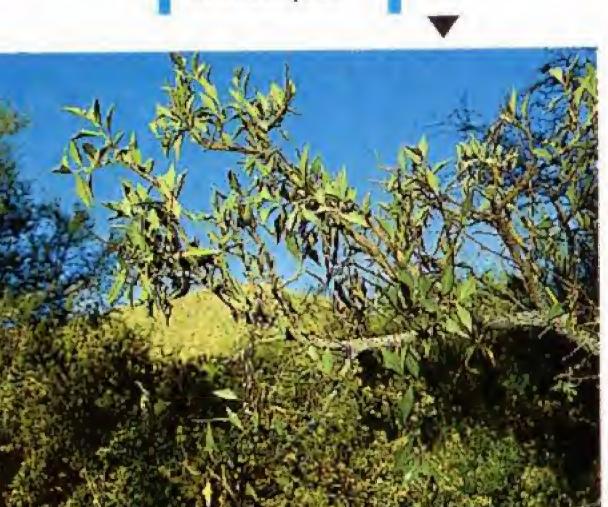


Las lagunas pampe ISLAS EN EL

LOS MÉDANOS: Los médanos son como islas en el pastizal. Se hacen más abundantes hacia el oeste, y se extienden entre la tierra y el mar a todo lo largo de la costa bonaerense, desde Punta Rasa hacia el sur. En ellos habitan una fauna y flora particulares, y hacia el sur entran muchos animales típicos de la patagonia. El piche, algunos anfibios y varios reptiles usan ese corredor para llegar más al nor-te. Detrás de los médanos, un cinturón de lagunas brinda hábitat a la fauna de las lagu-



El picaflor verde, una joya alada. Muy abundante, tanto en talares como selvas y otros bosques.







UNA BANDERA VOLADORA

Romboidales y

punzantes hojas

de sombra de to-

ro. Un acompa-

ñante del tala.

La mariposa bandera nacional (1) grande y bonita, parasita al coronillo (arbolito compañero del tala). Sus coloridas orugas (2 y 3) se agrupan en manojos y se alimentan de las hojas de estas plantas que parecen adornar. La pupa (4) espera el momento de emerger y adornar el bosque xerófilo.



EL PASTIZAL

nas pampeanas.

Hasta mediados de este siglo, la mayor parte de esos médanos mantenía sus características naturales, pero hoy están modificados drásticamente por el turismo, que reclama costas para esparcimiento y lugar para casas, bosques y estacionamiento de vehículos. Así los médanos costeros se convierten poco a poco en un paisaje que desaparece y del que habría que guardar muestras.

EL TALAR: Al describir el

Espinal se habló de su ingreso a lo largo de la costa por los cordones de conchillas paralelos al Río de la Plata. Ese bosque xerófilo es la **única** formación arbórea autóctona de las pampas.

Está integrado principalmente por talas bajos (de 4 a 10 metros de alto), retorcidos y espinosos pero proveedores de rojas frutitas que alimentan a los pájaros. Los acompañan otros arbolitos como el coronillo y el sombra de toro, de notables hojas romboidales y punzantes.

La fauna de insectos y aves es más variada que en el resto de la pampa, ya que la oferta de refugio y alimento es más diversa. Sobre todo para las especies de pájaros que necesitan árboles para nidificar pero que se benefician con los espacios abiertos (los pastizales) para cazar insectos o recolectar semillas: entre muchos otros, cotorras y tiránidos como el benteveo o el churrinche.



El venteveo común muestra su despeinada corona amarilla, oculta habitualmente.



Los flamencos australes prefieren las lagunas de agua salobre. Alli encuentran los microorganismos de los que se alimentan.



RESERVAS NATURALES DE LA LLANURA PAMPEANA:

1- Reserva Natu- vincial Sambo- vincial Islas Em- Sur (en parte). ral Estricta Ota- rombón. Biosfera Parque Ajó. Felipa. 4- Reserva Pro- 7- Reserva Pro- cipal Costanera

mendi (en parte). 5- Reserva Pro- Trinidad. 2- Reserva de la vincial Rincón de 8- Reserva Pro- gre (Tandil).

Costero del Sur. 6- Reserva Pro- Atlántico Sur. 3- Reserva Pro- vincial Ernesto 9- Reserva Munivincial Laguna La Tornquist (Sa. de cipal Rufino. La Ventana). 10- Reserva Muni-

11- Reserva Munibudo, Bermejo y cipal Sierra del Tivincial Dunas del 12- Reserva Muni-

cipal El Curral (Laguna de los Padres). 13- Reserva Municipal Mar del Plata (Puerto).

14- Reserva Municipal Mar Chiqui-

15- Reserva Universitaria Campo Perhuil (Laprida). 16- Reserva Privada Las Dos Hermanas.

17- Reserva Privada Ea. El Desti-

18- Reserva Privada Campos del Tuyú.

OTRAS AREAS DE INTERES CONSERVA-CIONISTA

A- La Travesia. B-Bañados del Saladillo. C- Laguna Melin-

cué. D-Laguna Las Perdices. E-Azopardo (Azul).

Una adecuada red de sitios protegidos garantizaría

Las lagunas pampeanas

AGUA: S.O.S.

Los ambientes acuáticos brindan muy variados servicios a la humanidad. Al recibir agua durante las inundaciones y liberarla lentamente durante las sequías, amortiguan los efectos de ambas. Son también importantes depuradores de aguas servidas y (usados racionalmente) pueden cumplir esa primordial función. Es clave su papel al recargar los acuíferos, y además se usan como sitios de recreación y esparcimiento. Hay que aprender a valorarlos y a utilizarlos, de modo que no agoten sus virtudes.

Las lagunas pampeanas no corren riesgos muy serios todavía pero hay contaminación por exceso de aguas servidas -problema muy serio en las napas freáticas-, rutas mal planificadas que cortan las líneas naturales de drenaje y canales elaborados de apuro que buscan soluciones inmediatas y pueden generar problemas más adelante

tege una notable variedad de ecosistemas -pantanos estuarinos, bañados y lagunas, campos altos y bosques de talas- junto con el venado y la fauna local.

la supervivencia de la fauna espectacular que los habita. Como casi la totalidad de las tierras y lagunas están en manos privadas, los particulares deben jugar un rol importante. Pero además es crítico lograr un manejo coherente del agua y los humedales para asegurar su uso sostenible: función insoslayable del Estado.

RESERVAS PAMPEANAS:

La Fundación Vida Silvestre Argentina maneja el único sitio que efectivamente protege un relicto, si bien marginal, del pastizal pampeano, y que también tiene variados ambientes acuáticos. Esta reserva fue creada al Sur de la Bahía de Samborombón para salvar de la extinción al venado de las pampas.

La Reserva de Vida Silvestre Campos del Tuyú pro-

